

den perfectamente controlados, y mejorándose de una manera notable las retribuciones del obrero, con objeto de que todas sus necesidades puedan quedar perfectamente atendidas.

La principal dificultad con que se tropieza para los aprovechamientos de esta importancia reside en la poca duración del período de corta, ya que se hace preciso interrumpirle durante el período vegetativo, por el movimiento ascensional de la savia, y, desde luego, en el verano sólo puede realizarse la corta de árboles secos. Es el invierno la época más favorable; pero se corre el riesgo de que, por serlo muy riguroso, llegasen también a impedirlo las nevadas intensas. La ejecución de estos aprovechamientos requiere, por tanto, el empleo en cortos períodos de tiempo de numerosos leñadores especializados para los trabajos de corta, pela y tronzado, así como tam-

bién ganado fuerte y duro y hábiles yunteros, para evitar que éste se lesione al realizar el desembosque de los rollos de madera hasta los cargaderos, y, por último, capataces competentes para la dirección de todos estos trabajos.

El taller de aserrío de Valsaín está movido a vapor, suministrado por dos calderas horizontales multitubulares y con hogares apropiados para el consumo de serrín como combustible. La máquina de vapor es de modelo inglés, tipo "Corlees", con condensador de mezcla y de un solo cilindro y volante de unos tres metros de diámetro, capaz de desarrollar 100 HP., para poner en acción a los 15 aparatos de sierra instalados en el taller, cuatro de ellos verticales y de carro móvil, para el despiece de grandes troncos; seis de sierras circulares y cinco de sierras de cinta y una cepillora; todos ellos accionados me-

Preparación de troncos para su despiece y varios aspectos

